PERIÓDICO SACERDOTAL
VOLUMEN IV
núm. 163 - diciembre 1962
Depósito legal: M. 677 - 1958

incunable

EN ESTE NUMERO:

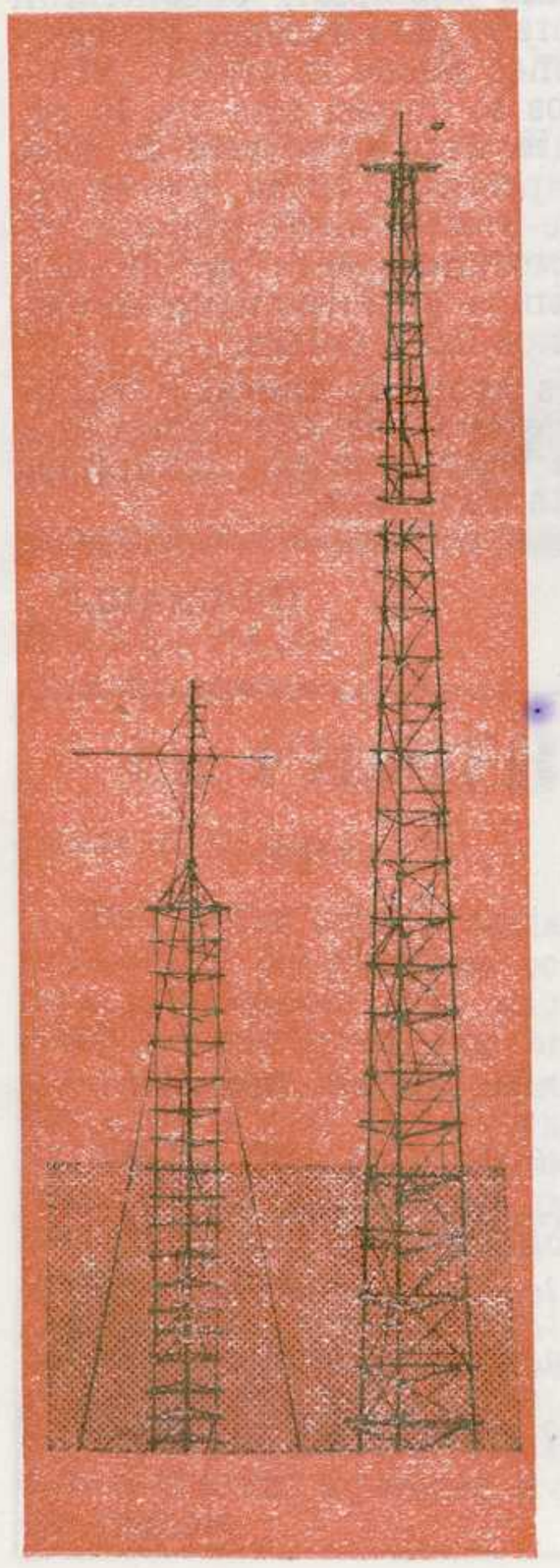
* Dedicaciones principales de los sacerdotes. * La pobreza en el sacerdote secular (III). * Un nuevo método de misiones populares. * La "operación de Dios" en los campos. * Iglesia en camino. * Hacia un lenguaje más sencillo y... * las secciones habituales.

Editorial

EL PRIMER DEBER: INFORMAR

UNA revista, y más si es sacerdotal, tiene el deber de dar criterios. No puede quedarse en una de esas vacías publicaciones, hoy tan en uso entre el gran público. Comentar, aplaudir, rechazar, orientar... constituyen otros tantos deberes. No se puede dejar al lector ante los hechos desnudos, sin darle una orientación sobre los mismos. Una revista es siempre el exponente de un movimiento que existe, de un grupo que tiene cosas que decir y que utiliza sus páginas para decirlas.

Pero no se puede reducir la tarea a esto. Acaso sea lo más importante, pero no es lo primero. Hay que hablar a un lector que tiene ya ideas de los hechos, porque previamente ha sido informado acerca de los mismos. La información es, por consiguiente, el primer deber. Información leal, objetiva, abundante, la mejor que se pueda proporcionar. Y es una actividad de especial importancia cuando de una revista sacerdotal se trata.



Por lo que tiene de ejemplo. Cada día tropieza el sacerdote con problemas. La máxima parte de su propia actividad depende de su personal iniciativa. Esa iniciativa puede encontrar un cauce fácil cuando se trate de una persona superdotada, de claro ingenio, de abundante imaginación, de magníficos criterios. Pero no siempre ocurrirá así y la lectura de lo que otros han hecho le puede servir de ejemplo. Todos sabemos que la imaginación ejerce una influencia extraordinaria sobre el hombre; que las ideas puras son mucho, pero que el impulso para obrar suele determinarse, en un tanto por ciento muy subido de ocasiones, por los ejemplos concretos. Saber lo que pasa, lo que otros han hecho, lo que ha dado resultado, es ya mucho.

Con frecuencia esa misma información es una llamada al optimismo. Es curioso observar que las revistas de tipo pesimista suelen ser parcas en información y abundantes en el comentario. Demostrar que se hace trayendo ejemplos concretos constituye una apertura de espíritu hacia la esperanza. Lo hacen otros, luego se hacen cosas, luego puedo hacerlo yo. Cada una de las iniciativas que vemos realizadas es una invitación a la esperanza, un llamamiento al optimismo.

Pero no es menos un llamamiento a la unidad. Bien sabido es que la ignorancia resulta siempre una magnífica aliada del orgullo. Esa actitud cazurra del que dice que "no hay fiestas en el mundo como las de San Roque de mi pueblo" supone siempre, como base, haber visto, sí, las fiestas de San Roque, pero no haber visto otras muchísimas, magníficas, que se hacen por el mundo. Lo que de patriotismo mal orientado, lo que de menosprecio para lo que otros hacen, se respira, a veces, en el ambiente, está nutrido de ignorancia. La información invita a la humildad. Otros también trabajan, y acaso mejor que nosotros. Este es el fruto de la buena información.

Y lo es tanto más cuanto más abierto esté el abanico de la procedencia de las informaciones. No ocultamos que si INCUNABLE es hoy la revista sacerdotal española más abierta a la exposición de actividades sacerdotales de España y del extranjero, esto obedece a un claro propósito: demostrar que en todas partes se trabaja, y que de todos podemos aprender. Muchas veces es una parroquia humilde la que da la lección a una poderosa parroquia urbana, o una diócesis perdida en los confines de un lejano continente la que enseña el camino a otra de vieja cristiandad. Todos hemos comprobado, con sorpresa, cómo encontrábamos ejemplos que imitar donde menos podíamos pensarlo.

(*Pasa a la pág.* 3.)

Universidad Pontificia de Salamanca